

Arturo Osorio Ramírez*

Balances de una América Latina post-electoral

El proceso de efervescencia electoral experimentado en diversos países de América Latina: Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Nicaragua, Perú y Venezuela durante el año 2006 ha llegado a su fin.¹ Sin embargo, dados los resultados y de acuerdo a los primeros acontecimientos post-electorales que marcaron el inicio de los nuevos gobiernos (algunos reelectos inmediatamente y otros no), es de vital importancia dar seguimiento a las perspectivas políticas y económicas de esta región.

En ese sentido, en la Sección Pesquisas –que dio seguimiento a la coyuntura electoral– se intenta, con este artículo, entablar un primer balance sobre el futuro inmediato de América Latina. El trabajo se conforma de dos secciones: la primera sección presenta un balance de los resultados electorales, dando especial énfasis al surgimiento de alianzas políticas entre los presidentes electos, como resultado de la posición reflejada en las declaraciones públicas de éstos; la segunda sección evalúa el contexto macro y las perspectivas de la región en un panorama económico mundial estable, pero con algunos desequilibrios estructurales que, de ajustarse, podrían impactar negativamente el actual período de expansión (FMI, 2006).

I. La perspectiva política: ¿una mezcla de izquierdas?

El maratón electoral celebrado en América Latina desde finales del año 2005 y durante todo 2006 estuvo dominado por discursos políticos de izquierda moderada con propuestas pro-mercado. Esta tendencia política, al parecer, se mantendrá vigente durante los próximos años debido a que resultaron triunfadores en las urnas el mayor número de líderes políticos que abrazan esta posición y que fueron ratificados con el voto de las mayorías para un nuevo período presidencial; aunado a esto, el triunfo de candidatos conservadores en Colombia, Costa Rica, México y Perú, reducía las posibilidades de establecer, de nueva cuenta, el populismo como proyecto económico único de los países latinoamericanos.

Sin embargo, la reelección de Hugo Chávez, el líder político más activista de la región, y los triunfos –económicamente no significativos, pero sí políticamente ruidosos– de Daniel Ortega y Rafael Correa en Nicaragua y Ecuador, respectivamente, modificaron el panorama político de la región (véase Cuadro 1). Ante ello, el resto de dirigentes de América Latina

* Integrante de la Sección Pesquisas de *Economía Informa* y del Seminario de Credibilidad Macroeconómica de la Facultad de Economía, UNAM.

¹ La coyuntura electoral, en sentido estricto, se inició, en realidad, con las elecciones presidenciales de Honduras y Bolivia en los meses de noviembre y diciembre de 2005, respectivamente.

habrá de definir el camino a seguir entre tres opciones principales: la primera es continuar con la integración latinoamericana de izquierda moderada encabezada por Brasil; la segunda, sumarse junto con Bolivia y ahora Ecuador y Nicaragua al proyecto “bolivariano” de Hugo Chávez, que cuenta con el apoyo espiritual del régimen castrista ó, una tercera opción que fortalece la visión conservadora y que ha sido emprendida por México y Colombia.

constante, la retórica populista se consolidó en Venezuela y obtuvo el triunfo en tres países más y, por último, la visión conservadora mantuvo su vigencia en Colombia y México y sumó en sus filas a Costa Rica y Perú. Aquí, resulta interesante enunciar que el mayor respaldo electoral fue obtenido por los presidentes de Colombia (62.4%) y Venezuela (62.9%) –países en que paradójicamente se enfatizan discursos contrapuestos-. El primero defiende la visión conser-

Cuadro 1
América Latina: mapa político post-electoral

País	Presidente	Respaldo electoral (%)	Alternancia o continuidad ¹	Visión política
Brasil	Luis Inácio Lula da Silva	60.8	Continuidad	Izquierda moderada
Chile	Michelle Bachelet	53.5		
Bolivia	Evo Morales	53.7	Alternancia	Populismo
Ecuador	Rafael Correa ²	56.7		
Nicaragua	Daniel Ortega ³	38.1		
Venezuela	Hugo Chávez	62.9	Continuidad	
Colombia	Álvaro Uribe	62.4	Continuidad	Conservadora
México	Felipe Calderón	35.9		
Costa Rica	Oscar Arias ⁴	40.9	Alternancia	
Perú	Alan García ⁴	52.6		

1 La alternancia está definida como un cambio de visión política respecto de la presidencia que le precedía; a diferencia de la continuidad, que indica lo contrario.

2 Al final de su campaña, Correa moderó su discurso hacia una visión de centro-izquierda.

3 Con discurso en favor de la estabilidad económica y la reconciliación.

4 Visión política conservadora, en principio.

Fuente: elaboración propia.

De esta forma, el panorama post-electoral muestra que, por el momento, no existe enfoque político que domine en la región. Sólo por ejemplificar: el bloque de izquierda moderada permaneció

vadora y el segundo augura el discurso populista; esta misma situación se presenta en México y Nicaragua, en donde los candidatos triunfadores obtuvieron el respaldo electoral más bajo,

35.9 y 38.1 por ciento, respectivamente (véase Cuadro 1).

En el resto de los países latinoamericanos, el voto medio favoreció, en general, a la estabilidad económica por encima del discurso populista –que a principios del año 2006 temían muchos inversionistas– y la consolidación plena de economías de mercado –que las clases medias buscaban erigir–, por lo que, entonces, el mapa político de la región permaneció sin modificaciones sustantivas, puesto que en el mayor número de países se dio continuidad política a los gobiernos, y en aquellos en que hubo alternancia ésta se debió a que tenían presidentes transitorios (Bolivia y Ecuador), el partido oficial no compitió en la contienda electoral (Perú), el partido en el gobierno padeció rupturas internas (Nicaragua) y, por último, en Costa Rica la permanencia en el gobierno durante los últimos doce años y los escándalos de corrupción condujeron al partido gobernante a la mayor debacle de su historia.

II. La perspectiva económica: hacia la estabilidad macro

Este conjunto de países de América Latina ha experimentado en los últimos años una expansión significativa de su actividad económica –crecimiento promedio de 4.8% en 2006– (véase Cuadro 2), fruto de un entorno económico mundial estable –se espera que el PIB mundial crezca 5% en 2006 y 2007– y de algunos choques de oferta positivos para países con economías petrolizadas, como Ecuador, México y Venezuela, que se beneficiaron del aumento en el nivel de precios del barril de petróleo y otros energéticos (FMI, 2006).

A pesar del balance positivo en términos macroeconómicos que registró América Latina en 2006 (véase Cuadro 2), existen factores que podrían irrumpir en el entorno económico favorable hacia el futuro, entre éstos se cuenta con una desaceleración de la producción de los Estados Unidos, un eventual endurecimiento imprevisto de los mercados financieros mundiales, la volatilidad en los precios de los productos básicos –sobre todo por una caída drástica en los precios de los no combustibles– y la presión comercial tras la reducción del acceso preferencial en la región del Caribe y la falta de progreso en los acuerdos para una mayor liberalización comercial (FMI, 2006).

Bajo este marco, se prevé que el conjunto de países de la región tendrá un crecimiento moderado del producto en 2007 y, además, para aquellos países que durante el período 2004-2006 observaron burbujeantes expansiones económicas de corto plazo provocadas por choques de oferta positivos, la desaceleración será aún más contundente, pues sus tasas de crecimiento tendrán que convergir con la tasa de crecimiento potencial de largo plazo, ejemplos claros de esta situación son Venezuela y, en menor medida Ecuador (véase Cuadro 2). No obstante, hay que reconocer que las autoridades monetarias de los países de la región han logrado mantener la estabilidad macroeconómica, cuya principal característica se centra en el establecimiento de bajas presiones inflacionarias, producto de una adecuada aplicación del esquema de blancos de inflación –salvo, Costa Rica y Venezuela, países que registran niveles inflacionarios de dos dígitos (véase Gráfica 1, Panel B).

Cuadro 2
América Latina: indicadores macroeconómicos en países seleccionados*,
2005-2007 e/

País y región	PIB			Inflación			Balance de cuenta corriente		
	crecimiento real anual			promedio del período			porcentaje del PIB		
	2005	2006 e/	2007 e/	2005	2006 e/	2007 e/	2005	2006 e/	2007 e/
América del Norte¹	3.2	3.4	2.7	3.3	3.5	2.8	-5.4	-5.6	-5.8
México	3.0	4.4	3.3	4.0	3.5	3.5	-0.6	-0.3	-0.7
América Central¹	4.4	5.1	4.7	8.4	7.4	6.4	-4.8	-4.8	-4.6
Costa Rica	5.9	6.5	5.0	13.6	13.0	10.4	-4.7	-4.9	-4.8
Nicaragua	4.0	3.7	4.2	9.6	9.2	7.0	-15.9	-15.5	-15.1
América del Sur¹	4.7	4.8	4.5	6.9	5.7	5.7	2.9	2.4	1.4
Bolivia	4.1	4.1	3.9	5.4	4.1	4.0	5.0	5.0	4.8
Brasil	2.3	3.2	4.0	6.9	4.2	3.4	1.8	1.3	0.6
Chile	6.3	5.2	5.5	3.1	3.5	3.1	0.6	2.1	0.9
Colombia	5.2	5.2	4.5	5.0	4.7	4.2	-1.6	-1.6	-2.0
Ecuador	4.7	4.4	3.2	2.1	3.3	3.0	-0.3	2.7	-0.3
Perú	6.4	6.5	5.5	1.6	2.1	1.9	1.3	1.3	0.2
Venezuela	9.3	7.5	3.7	15.9	13.7	19.6	19.1	15.0	12.1
América Latina y el Caribe¹	4.4	4.8	4.3	6.3	5.3	5.2	1.5	1.3	0.5

* La muestra considera a los países que fueron partícipes en el maratón electoral de 2006 e incorpora a Bolivia, país que celebró comicios electorales en diciembre de 2005.

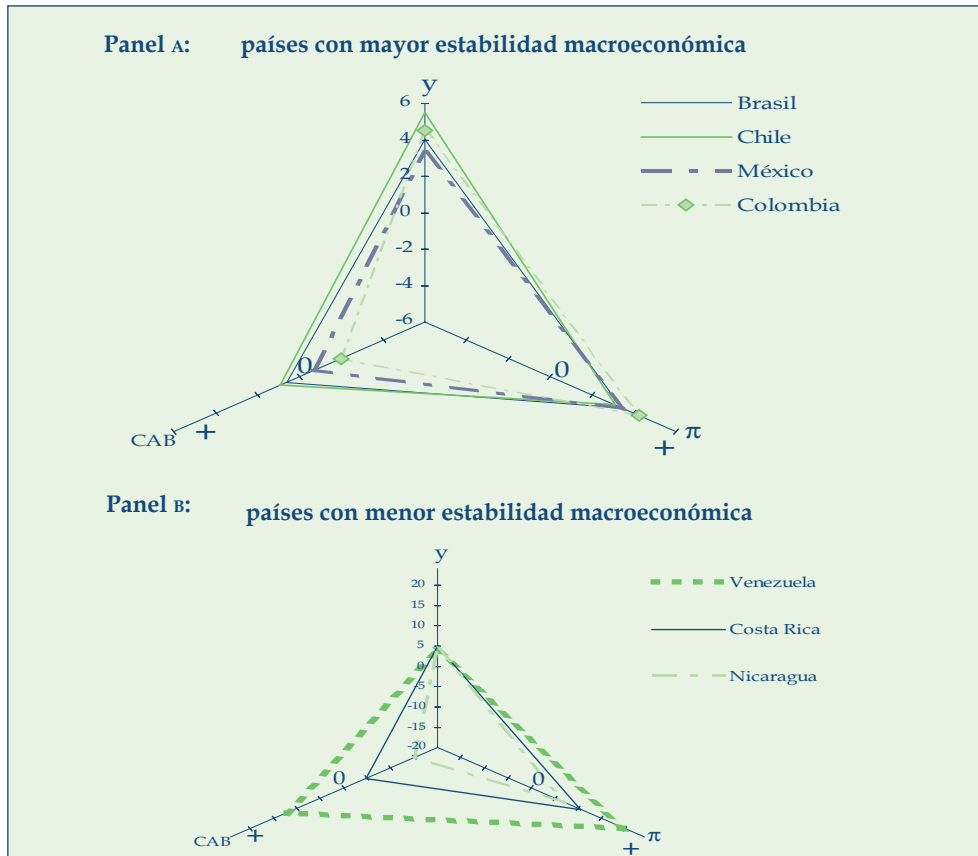
e/ Valor estimado.

¹ Promedio ponderado. Para el producto y la inflación se utiliza el PIB ponderado según la PPA; para la cuenta corriente externa, el PIB en dólares ponderado.

Fuente: elaboración propia con base en FMI, 2006.

Gráfica 1

América Latina: países con mayor y menor estabilidad macroeconómica,*
pronósticos para 2007



* La muestra considera a los países que fueron partícipes en el maratón electoral de 2006. Fuente: elaboración propia con base en datos del FMI, 2006.

Ahora bien, considerando el grado de estabilidad macro (expansión económica y precios estables) y el desempeño del sector externo, este conjunto de países puede agruparse en tres bloques distintos: el primero incorpora a las economías con la mayor estabilidad de la región, caracterizadas por poseer un crecimiento

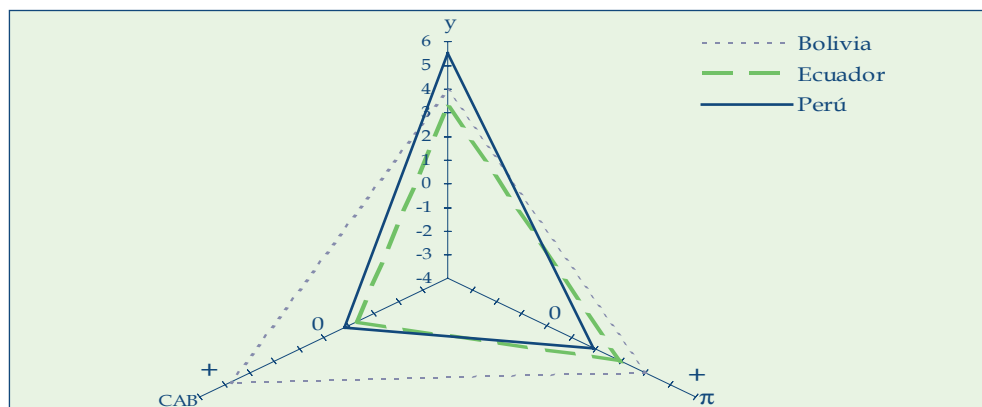
regular del producto (y), una inflación baja (π) y un balance de cuenta corriente (CAB) manejable –superávitaro en Brasil y Chile y ligeramente deficitario en Colombia y México– (véase Gráfica 1, Panel A). El segundo bloque concentra a aquellas economías con mayor volatilidad macroeconómica –Costa Rica, Ni-

caragua y Venezuela— que se identifican por registrar niveles inflacionarios altos que superan en gran medida al promedio de la región (véase Gráfica 1, Panel B). Y, por último, el tercer bloque aglomera economías pequeñas como Bolivia, Ecuador y Perú —las dos primeras altamente dependientes de la exportación de recursos energéticos y la tercera vinculada a la apertura comercial— que han logrado sostener una relativa estabilidad macroeconómica, pero que enfrentan problemas muy graves de desigualdad social, concentración del ingreso y una frecuente agitación política —que al parecer es endémica en Bolivia y Ecuador (véase Gráfica 2).

de las políticas monetaria y fiscal en cada uno de los países de la región, sino que también están en función de las decisiones de los líderes políticos que definen posiciones ideológicas factibles o no factibles. El caso más claro se encuentra en Venezuela, donde la incipiente democracia establecida puede convertirse en una dictadura presidencial indefinida y, que, además, con el discurso “socialista” arrastra a otras economías con menores recursos a un futuro incierto como es el caso de Bolivia, Ecuador y Nicaragua.

En cambio, los líderes de otros países de la región con una posición de izquierda moderada pretenden desarrollar la economía con una combinación de po-

Gráfica 2
América Latina: economías pequeñas,* pronósticos para 2007



* La muestra considera a los países que fueron participes en el maratón electoral de 2006 e incorpora a Bolivia, país que celebró comicios electorales en diciembre de 2005. Fuente: elaboración propia con base en datos del FMI, 2006.

Conclusiones

El crecimiento y el desarrollo económicos de América Latina, una vez más, dependen no sólo de la correcta aplicación

líticas asistencialistas y de mercado, sin olvidar la necesidad de integración con la economía mundial mediante la firma de tratados de libre comercio, buscando erigir sistemas altamente dinámicos. En

otros, como en el caso de México, el gobierno entrante no sólo aplica políticas de mercado, sino que además hace uso de políticas heterodoxas limitadas, como los pactos o acuerdos entre sectores productivos específicos con problemas de corto plazo, a fin de alcanzar una plena estabilidad económica que derive en un mayor crecimiento del producto ■

Bibliografía

- Corporación Latinobarómetro (2006), *Informe Latinobarómetro 2006*, Santiago de Chile, diciembre.
- Fondo Monetario Internacional (2006), “Perspectivas económicas: las Américas”, *Estudios económicos y financieros*, Washington, noviembre.
- López, Mazón Georgina (2006a), “La política y la macroeconomía: el caso de Bolivia”, *Economía Informa* núm. 339, FE-UNAM, marzo-abril.
- _____ (2006b), “El debate peruano de política económica en 2006”, *Economía Informa* núm. 340, FE-UNAM, mayo-junio.
- Osorio, Ramírez Arturo (2006a), “Costa Rica: elecciones y blancos de inflación”, *Economía Informa* núm. 340, FE-UNAM, mayo-junio.
- _____ (2006b), “México: los indicadores financieros en elecciones presidenciales”, *Economía Informa* núm. 341, FE-UNAM, julio-agosto.
- _____ (2006c), “Brasil: elecciones presidenciales, macroeconomía y credibilidad”, *Economía Informa* núm. 342, FE-UNAM, septiembre-octubre.
- _____ (2006d), “Venezuela: elecciones, petrolización e indicadores sociales”, *Economía Informa* núm. 343, FE-UNAM, noviembre-diciembre.
- Romero, Alarcón Monserrat (2006), “Ecuador: elecciones y política macroeconómica en 2006”, *Economía Informa* núm. 343, FE-UNAM, noviembre-diciembre.
- Diario *El economista* (2006), diversas notas, varias fechas, México.
- Diario *El país* (2006), diversas notas, varias fechas, Madrid.
- Diario *El universal* (2006), diversas notas, varias fechas, México.
- Diario *Excelsior* (2006), diversas notas, varias fechas, México.
- Diario *Reforma* (2006), diversas notas, varias fechas, México.